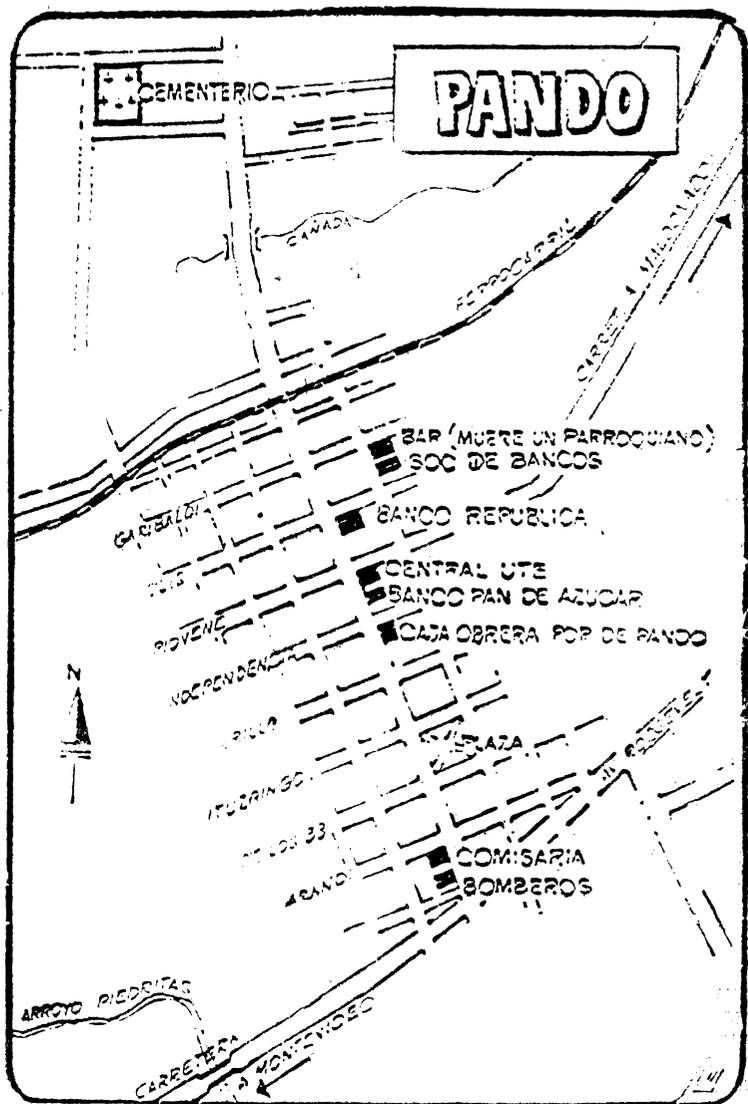


# LA TOMA DE PANDO

EL 8 de octubre de 1969 la pequeña ciudad de Pando pasó al primer plano de la notoriedad, cuando los teletipos de las agencias noticiosas anunciaron, en todo el mundo, su copamiento por parte de comandos armados del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros). Medio centenar de integrantes de los grupos de guerrilla urbana llevaron a cabo una sincronizada acción a solo 23 kilómetros de distancia de Montevideo y protagonizaron poco después el primer enfrentamiento a campo abierto con las fuerzas policiales que, en estado de alerta por la celebración del 2º aniversario de la muerte del Che Guevara, descargaron rápida ofensiva, alcanzando a la columna guerrillera en su retirada. Ricardo Zabalza, Alfredo Cultelli y Jorge Salerno cayeron en el campo de combate de Toledo Chico, en tanto que un civil también encontró la muerte en el curso de una de las pocas escaramuzas registradas en la propia ciudad de Pando. Allí los comandos del MLN lograron copar la Comisaría, el Cuartelillo de Bomberos, la Central de teléfonos y los bancos República, de Pando y Pan de Azúcar, disparando apenas una decena de balazos que no llegaron a costar ninguna vida.

## CLIMA DE TENSION

Desde mediados de setiembre del mismo año los tupamaros habían mantenido secuestrado al banquero y empresario Gaetano Pellegrini Giampietro, obligando a una movilización de las fuerzas policiales que, aunque a la postre resultara estéril, mantuvo por semanas conmocionada a toda la población capitalina. Esta supo por primera vez los sinsabores de las "operaciones rastillos" y el



permanente acose de las "pinzas" y detenciones "en averiguación". La sola concepción de un operativo como el de Pando no significa-

ba entonces, en medio de este clima de tensión que alcanzaba incluso los ámbitos políticos, solo la persecución de objetivos propa-

gandísticos y de evocación a una de las figuras ya legendarias de la lucha por la liberación de los pueblos latinoamericanos. Implícaba a su vez una demostración de fuerza y posibilidades, para la población y también para los propios cuadros guerrilleros, que se lanzaban a actuar en campos aun desconocidos.

La mañana del miércoles 3 de octubre del 69 transcurrió calma y sin novedades de importancia. Las radios se limitaban a informar sobre los sucesos rutinarios y en las redacciones de los diarios vespertinos se encaraba un "cierre" sin pomposos titulares. La policía, sin embargo, había sido acuartelada en prevención de alguna demostración callejera de homenaje a la figura del "Che" y, quizá también —¿porqué no?— preparada para reprimir cualquier acción de los grupos de lucha armada.

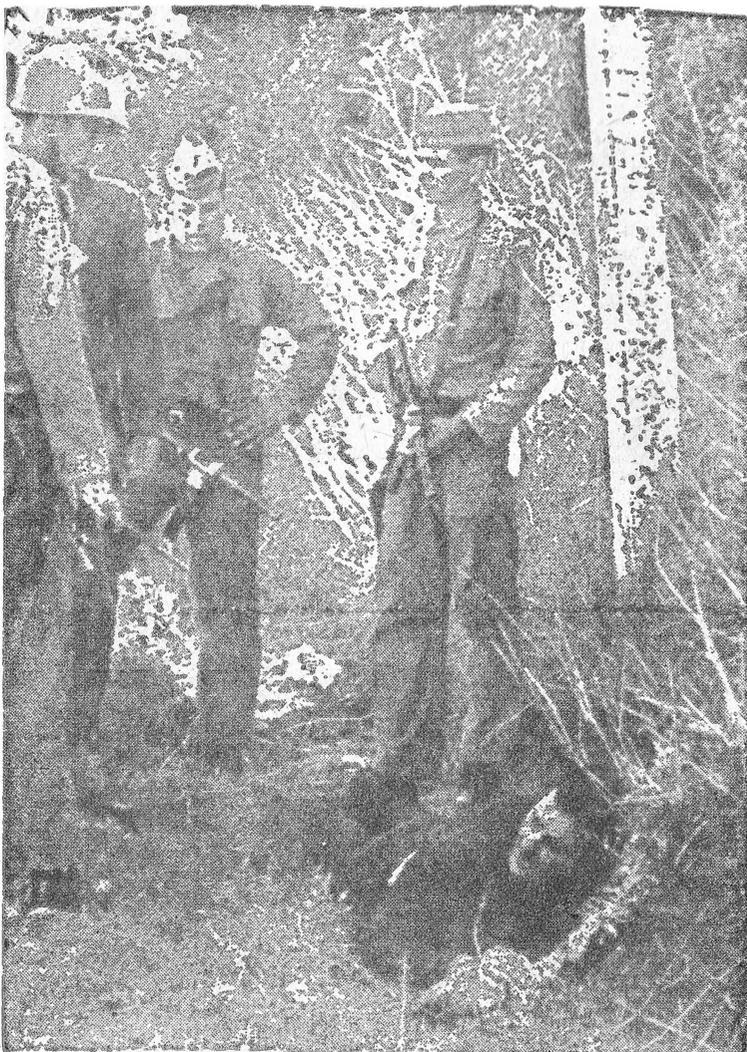
#### TAREAS PREVIAS

Para ese entonces el operativo Pando ya había sido perfectamente planificado y cronometrado y, desde horas tempranas de la mañana, unos cincuenta tupamaros se aprestaban a entrar en acción. Días antes ya se había iniciado la primera fase del plan con la contratación, en la empresa Rogelio Martinelli, de un servicio fúnebre consistente en una carroza y cinco autos remise que saldrían de Montevideo con destino al cementerio de Soca. Se trataba de dar sepultura a los restos de un familiar de los contratantes, muerto en Buenos Aires y cuya reatriación, por expresa voluntad del difunto, se llevaría a cabo precisamente el 3 de octubre.

A las 10 de la mañana se hicieron presentes en la empresa funeraria diez personas, entre ellas un sacerdote, que traían consigo la urna y flores que se colocaron en la carroza. Distribuidos a dos por coche y acompañados por los seis choferes y un encargado del servicio, los falsos "dolientes" ("hasta lloraban", declaró a los diarios uno de los choferes) partieron con rumbo al pueblo de Soca, aunque con el aviso previo de que a la altura del km. 36.500 de la ruta 8 debían recoger a otros diez familiares —unos "tíos"— que esperaban a la vera del camino.

#### COMIENZA EL OPERATIVO

Según se estableció posteriormente la arriesgada acción sobre la ciudad de Pando estaba prevista para pocos minutos antes de las 13 horas. Media hora antes ya



Uno de los prisioneros de Toledo Chico, herido, es custodiado por miembros de los cuerpos militarizados especiales de la "Metro", que desde entonces y hasta el pasado mes, encabezara las actividades contra los rebeldes

habían sido reducidos los siete empleados de la funeraria a la altura del km. 40 de la ruta 8 y una vez maniatados, se les introdujo en una camioneta furgón VW que esperaba en ese lugar. Cuando todo el "cortejo" volvió sobre sus pasos hacia Pando, casi 25 tupamaros, además de los siete prisioneros, se encaminaban a sus respectivos objetivos, en tanto que un número similar llegado a la ciudad por distintos medios, se encontraba a la espera de entrar en acción.

#### LA COMISARIA

La toma de Comisaria local fue el primero de los objetivos cumplidos, y, al parecer, de su resultado dependía la prosecución de todo el operativo. Una pareja de

tupamaros que se hicieron pasar como integrantes de una sociedad filantrópica ingresó al local solicitando hablar con el Comisario. Solo dos policías uniformados se encontraban en el hall del local y uno de ellos se dirigió a las dependencias interiores para averiguar si estaba el jerarca. Inmediatamente ingresan otros dos hombres que denuncian un accidente automovilístico y finalmente tres personas vestidas con uniforme de la Fuerza Aérea. Las siete personas se ocupan entonces de reducir al único policía que quedó en la custodia de los aparatos de radio, inutilizar estos y posteriormente de inmovilizar a otros cinco agentes que se hallaban en dependencias interiores

Un séptimo funcionario policial, el sargento Olivera, intentó resis-

tirse disparando algunos balazos contra el grupo invasor, pero rozado por un disparo en el antebrazo, terminó por entregarse y acompañar al resto de sus compañeros que fueron maniatados con alambres e introducidos en un calabozo.

Pocos minutos después, mientras los participantes en la acción se dedicaban a reunir todas las armas cortas y largas y registrar documentos, llegaron a la Comisaría el Comisario Elio Cabrera y el subcomisario Caraballo. Los tatarcas fueron sorprendidos y desarmados, pasando a acompañar a sus subalternos.

### CUARTELILLO Y CENTRAL TELEFONICA

Pocos minutos después de la toma de la Comisaría, no menos de cinco hombres se encargaron de "copar" el Cuartelillo de Bomberos que está ubicado junto al local policial. Aquí no hubo resistencia por parte de los siete efectivos que lo ocupaban, los que fueron reducidos junto a un policía y algún curioso que se presentaron en la puerta del local. A esta altura gran número de personas alertadas por el ruido de los balazos disparados en la Comisaría, formaban corrillos en las aceras y un par de agentes uniformados y con sus ar-

mas en mano estuvieron a punto de enfrentar a los ocupantes del cuartel de Bomberos, aunque tras algunos amagues, optaron por retirarse del lugar.

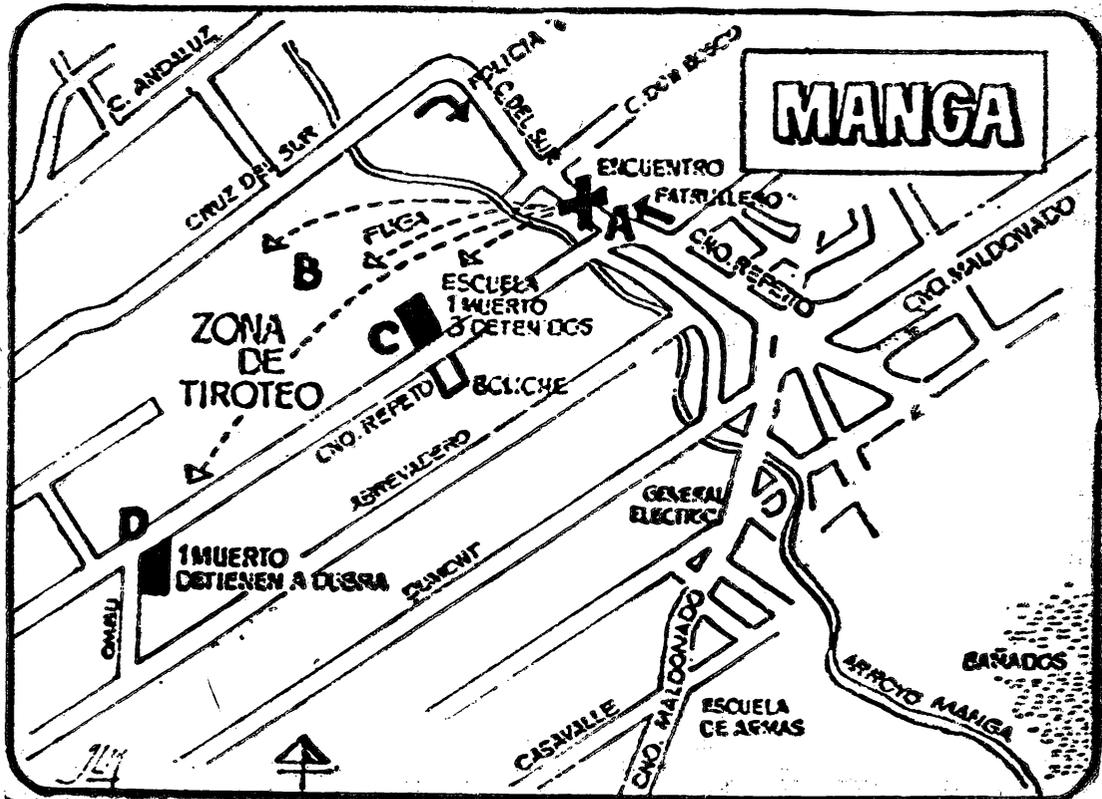
En acción simultánea, uno de los remises con varias personas a bordo, a las que apoyaron accidentales "transeuntes", se adueñaba de la Central telefónica de UTE, ubicada a 600 metros de la Comisaría. Quince empleados y diez particulares son obligados a permanecer en una habitación cara a la pared. En tanto van llegando, más usuarios y un par de agentes policiales, son también reducidos y acompañan al resto. Aquí los tupamaros se abocaron a cortar toda comunicación telefónica entre Pando y el resto del país, inutilizando algunos equipos y cortando los cables de salida. Asimismo, como en los otros lugares, se distribuyeron volantes donde se explicaban las razones del M.L.N. para la toma de Pando.

### LOS TRES BANCOS

Siempre en un lapso que abarcó desde las 13 hs. a las 13.15 hs. otros grupos coparon sincronizadamente los bancos República, de Pando y Pan de Azúcar, ubicados a pocas cuadras de distancia entre sí. En el primero, más de una docena de tupamaros ocupantes de la VW, de un remise y otros llegados a pie, redujeron al agente Furcade que hacía guardia en la puerta y rá-

pidamente anunciaron el asalto del banco a clientes y empleados, los pusieron en fila contra una pared y se apoderaron de 40 millones del tesoro. Antes de la retirada una mujer que integraba el grupo hirió accidentalmente a uno de sus compañeros en el vientre. Cargando con el herido el grupo se retira en los vehículos, pero uno de sus integrantes, Juan Carlos Rodríguez (cañero, 25 años), permanece en el local en la custodia del gerente y cuando sale pocos minutos después, es detenido por un particular armado.

—En el banco de Pando, siete hombres que lograron apoderarse de 6 millones deben enfrentarse al agente Heber Roncio, que dispara desde la vereda de enfrente y alcanza a reventar las cubiertas traseras del remise. El policía resulta herido en una pierna y esto permite la retirada del vehículo pese a las averías.





**Ricardo  
Zabalza:**

—En el Pan de Azúcar la operación es rápida y reporta casi tres millones de pesos. Los participantes redujeron a los bancarios y clientes, incautaron la pistola del gerente y las llaves de su auto Citroen, con el cual se retiraron del lugar.

en la confusión del momento se pensó que era una sedicioso, por lo que, antes de ser asistido fue trasladado a la Comisaría local.

#### **ENFRENTAMIENTO EN TOLEDO CHICO**

En tanto se producía el arribo

a Pando del Patrullero N° 37 de la Caminera, que pocos minutos antes había sido alertado por un civil, cuando se encontraba estacionado a la altura del Km. 39, de la Ruta 8, los participantes en el operativo se concentraban en los límites de la ciudad, sobre el Cementerio de Pando, y de allí salían en caravana por caminos rurales hacia Montevideo.

La comunicación de lo ocurrido transmitida a través de la central de radio de la Policía Caminera ya había movilizó a cientos de efectivos policiales en varias decenas de vehículos que apenas veinte minutos después de las 13 hs. se encaminaban hacia la ciudad "copada".

A mitad de camino, entre Pando y Montevideo, en Toledo Chico se produjo un enfrentamiento. Los tupamaros se dividieron en varios grupos, intentando romper el cerco policial. En esas circunstancias algunos fueron heridos y Cultelli, Zabalza y Salerno, murieron baleados cuando ya no estaban en situación de poder defenderse, según lo denunciaron en Cámara legisladores nacionalistas pocos días después. Periodistas presentes vieron aún con vida y reclamando atención al joven estudiante Salerno, que fue dejado desangrar hasta la muerte. Un total de 16 participantes en la toma de Pando fueron detenidos en el transcurso de escaramuzas en las cuales las fuerzas policiales ametrallaron una escuela con sus alumnos adentro.

#### **LA MUERTE DE BURGUEÑO**

Precisamente a una cuadra y media del lugar, mientras la retirada de ese vehículo era cubierta por otro marca Peugeot que sustraído poco después de las 12 hs. en Montevideo, apoyó las distintas fases de la operación con un par de personas a bordo —se produce el incidente en el que murió el civil Carlos Burgueño (23 años, padre de dos hijos). Este se hallaba en un bar de la calle 25 de Mayo y salió a la puerta al oír los gritos de toda la población pandense que ya había ganado la calle y estaba enterada del operativo por la profusión de volantes que los tupamaros despararon por la ciudad. El agente Ruben Britos, de guardia en un banco lindero al bar, que no fue asaltado, salió al paso de los dos vehículos. Desde el centro de la calzada vació su revólver de reglamento primero al parabrisas y después a la parte trasera del remise averiado. Según se estableció después Burgueño fue alcanzado por una bala calibre 38 (igual al que usaba el agente) y



La sede del Banco de la República, uno de los objetivos financieros militares que el MLN alcanzó en la toma de Pando